



PR-S 105 (PR-PNPE 27)

RUTA BREZ-CANAL DE LAS ARREDONDAS

La actividad minera del macizo de Ándara tuvo que buscar diversos recorridos por los que bajar los minerales extraídos; uno de ellos fue el de la canal de las Arredondas, que desde la mina del mismo nombre bajaba hasta el pueblecito de Brez, ubicado en el valle de Camaleño. Esta ruta circular comienza y termina en el pueblo de Brez, acercándose a las paredes del Macizo Oriental, al final de la empinada Canal de las Arredondas.

Brez es un pueblecito de la parte alta del valle de Camaleño, donde aún es posible contemplar los típicos sietos, rústicas celosías de avellano que cierran corredores y pajares. El patrono de este coqueto pueblecito es San Cipriano, del que se conserva una talla del siglo XVII en la iglesia parroquial, que también alberga un sagrario del siglo XVI y una cruz policromada del XIV.

Salimos de Brez por la senda que sale detrás de la iglesia, por encima de ésta, y que se abre paso entre prados y tierras de labor, para rápidamente internarnos en una zona boscosa de quejigos y alcornoques, sorprendente vestigio de un bosque mediterráneo que en otro tiempo cubrió estos parajes. En un cruce de pistas, tomamos la que sale a la izquierda en dirección norte, y que poco a poco va ascendiendo hacia el macizo. El bosque va clareándose dejando a la vista la canal de las Arredondas, por donde el industrial los mineros al mando de D. Juan Evangelista bajaban el mineral de zinc hasta el pueblo de Lon.

La pista se aproxima finalmente a la Canal junto a un pequeño hayedo. Se contempla aquí en toda su extensión el circo glaciar de Las Arredondas y la morrena central que la separa del arroyo de La Vega de Las Blancas. En este punto hay que cambiar bruscamente de dirección, siguiendo la pista que gira a la izquierda y asciende hasta el Prao La Mayor, cuyo muro de piedra se bordea para seguir ahora en dirección sur.

El camino casi llano, sortea algunos bloques de piedra caídos de las laderas del alto de los Cabezos, hasta llegar finalmente al Castro de las Cerrazas. Este es un buen punto de observación sobre todo el valle de Valdebaró y el pueblo de Brez. En este entorno aparecen grandes bloques de conglomerados, que tiempo atrás amenazaron con caer ladera abajo sobre el pueblo de Brez. Ante la permanente amenaza se procedió al afianzamiento del roquedo.

Finalmente, un descenso sinuoso nos deja de nuevo en el pueblo de Brez tras este cómodo paseo por la media montaña de los Picos de Europa.